

Director-propietario: Federico Corralba Pedreño

Cartagena Artística

Ciencias, Artes y Literatura

SUSCRIPCIÓN
En toda la provincia de Murcia, un mes, 1 peseta
Fuera de esta Provincia, un mes, 1,15 peseta

Se publica los días 1, 10 y 20 de cada mes

CORRESPONDENCIA
Deberá dirigirse al Administrador de "Cartagena Artística"
20, Calle del Aire, 20

Año 2. Núm. 55.

10 Octubre 1891

Sumario.

TEXTO.—*Biografía del Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta*, por Manuel Antón García.—*Tú y yo*, por Carlos Cano.—*La doncella de la Casa Blanca*, por Víctor Balaguer.—*Al huracán*, por Antonio Alcalde Valladares.—*¿Por qué?* por J. Ruiz Noriega.—*Aristarcos y Zoilos*, por Abdón de Paz.—*Las tres fechas*, por Pedro Bonet.—*Cartagena (su nombre)*, por Adolfo Herrera.—*Defunción*.—*Aclaración*.

GRABADOS.—*Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta*.—*Cartagena: Vista tomada desde el mar*.—*Cartagena: Vista tomada desde tierra*.

Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.

CARTAGENA ARTÍSTICA se honra hoy publicando el retrato del ilustre Jefe del partido liberal monárquico nacional, la figura más popular y simpática de nuestra política contemporánea; espíritu esencialmente democrático, tribuno ardientísimo, político hábil y hombre de Estado de condiciones y aptitudes probadas para lograr y mantener la anhelada armonía entre las aspiraciones populares y el orden y la monarquía á cuya institución ha prestado muchos y muy valiosos servicios.

Su misma excepcional importancia convierte en empresa muy superior á nuestras pequeñas fuerzas, la de trazar, siquiera fuera solo muy ligeramente, un juicio crítico de personalidad tan saliente y que tanta participación viene teniendo desde hace una porción de años en el árduo y complicado arte de la Gobernación del Estado. Por esa razón habremos de limitarnos á apuntar solo los datos biográficos más esenciales del Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta. Y aun reducida á estos términos nuestra aspiración, no podrá encontrar nuestro atrevimiento otra disculpa que el deseo de complacer al querido amigo que dirige con tanto acierto esta acreditada revista, y la profunda admiración y la creciente simpatía que nos inspira la persona cuyo nombre encabeza estas líneas.

Indulgencia, pues, y adelante.

Nació el Sr. Sagasta en Torrecilla de

Cameros, provincia de Logroño, el día 21 de Julio de 1827.

Su padre, D. Clemente, jefe de honradísima familia, distinguióse por su sincero liberalismo y su energía y constancia en la defensa de esos principios; circunstancias que le hicieron objeto de repetidas persecuciones, cuyos efectos no dejaron de reflejarse en su familia por virtud de la saña que acompañaba

Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, efectuándolo á fines del año 1844, con el número 7, que mejoró sucesivamente hasta alcanzar el número 1 con el que terminó su carrera en 1850. Ofreciósele entonces, tales eran sus dotes, una cátedra en la Escuela, ofrecimiento halagador que él rechazó para satisfacer su deseo de practicar sus estudios; y destinado al

El sufragio de los numerosos amigos que con sus talentos y afable trato supo conquistarse, ayudando á los entusiasmos que siempre sintió Sagasta por la vida pública, trajéronle muy joven aún y como progresista, al Parlamento, en las Cortes Constituyentes de 1854, en las que bien pronto hizo pesar sus opiniones, expuestas con el ardimiento y con la vigorosa elocuencia que habían de ser muy luego las condiciones que más le distinguieran y que más temible lo han hecho en la lucha, para la que tiene dispuestas especialmente la apostura, la mirada inquieta y vivísima, el gesto, el tono y hasta los más leves movimientos de su cuerpo delgado y flexible que se agita incesantemente en la contienda, hiriendo al adversario de tal modo que, cuando aun no se halla repleto del terrible efecto de una de esas inimitables agudezas de su ingenio parlamentario, vése nueva y más gravemente herido por sus argumentos, llenos de una lógica irreprochable—heredada sin duda de sus estudios matemáticos—y expuestos con palabra que sale tersa y cortante de sus labios, casi siempre entreabiertos por esa sonrisa que es en él, simultáneamente, arma poderosa para conquistar amigos y destruir adversarios.

En esa época, contribuyó de un modo especial á cimentar su reputación de hombre de Estado, el discurso que pronunció censurando la crisis ministerial realizada para coordinar los dos distintos criterios—unionista y progresista—mantenidos por O'Donnell y Espartero, y, á partir de esta época, la figura del joven diputado fué adquiriendo rápidamente gran relieve.

Terminado su mandato, volvió á servir en el Cuerpo desempeñando con brillantéz una cátedra—la de Topografía—en la Escuela de Ingenieros y empezó también, entonces, á colaborar con actividad y lucimiento en el periódico *La Iberia*, fundado por Calvo Asensio que encontró en Sagasta un esforzado y infatigable defensor de las soluciones progresistas.

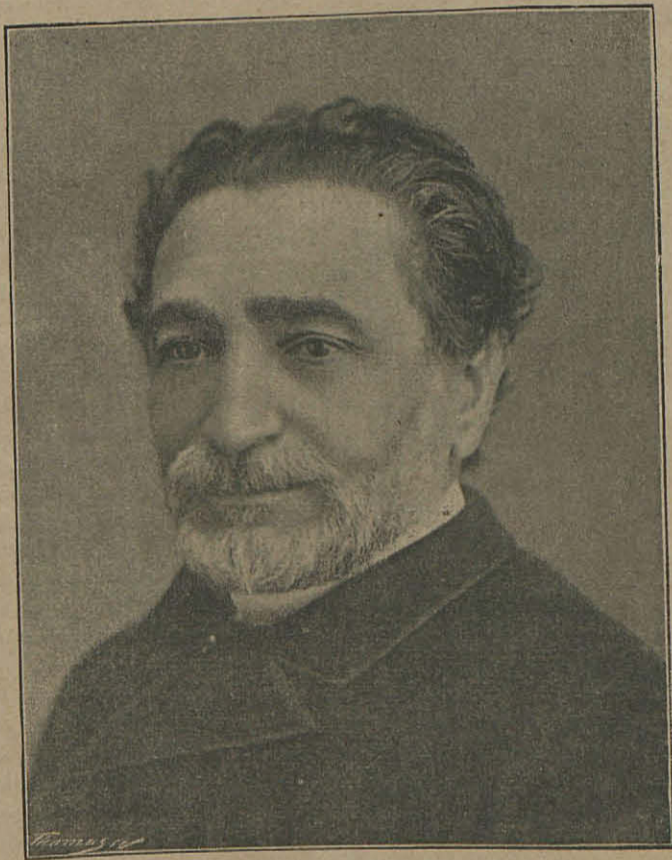
Volvió otra vez diputado á las Cortes del 58 al 63, en cuyo periodo ganó mayor renombre y prestigios, interviniendo hábil y elocuentemente en debates

por entonces á las luchas políticas, que no por eso tenían largas ni frecuentes treguas.

En una de estas comenzó Sagasta sus estudios de latinidad en el Instituto de Logroño, terminándolos con aprovechamiento en colegios particulares de Madrid.

Sus marcadas aficiones por las ciencias exactas, lleváronle á ingresar en la

servicio del Estado en Zamora, permaneció en esta antigua ciudad hasta el año 1854, en cuyo lapso de tiempo acometió é hizo trabajos técnicos de verdadera importancia, tales como las carreteras de Portillas en la general de Vigo á Zamora, Zamora á Orense, Zamora á Valladolid y Zamora á Salamanca; y el proyecto del ferro carril de Valladolid á Búrgos.



Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta.